

Ataques sexistas contra Chacón

Varios medios conservadores se ceban con el vestuario de la ministra para devaluar su labor



El traje de chaqueta femenino se equipara a un vestido largo

MADRID // Convencional o no, nadie niega que el traje negro y la camisa blanca favorecían a Carme Chacón. La ministra de Defensa lo compró en una tienda de la firma española Purificación García. No fue diseñado para ella y, por tanto, la firma desconocía que la ministra lo pensaba llevar en el Día de la Pascua Militar. Según los expertos en el mundo de la moda, el traje de pantalón femenino es equiparado por elegancia a un vestido de noche. MARTA JARA

VANESSA PI
MADRID

Cometió el error de ser ella misma. La ministra de Defensa, Carme Chacón, acudió a la celebración de la Pascua Militar con un traje de pantalón. Los medios conservadores silenciaron su intervención y la convirtieron en una crónica de pasarela. «Frívola» y «mujer con afán de protagonismo» fueron las perlas más suaves que le dedicaron sus detractores. Hubo quien incluso dijo que «su afán por aparentar una marcada masculinidad da mucho que pensar».

La indumentaria —nada que ver con los vestidos pomposos que lucían la reina Sofía y Letizia Ortiz— ha ocupado más espacio en los periódicos y tiempo en las radios y televisiones

que su discurso. Pese a ser el primero que pronuncia una mujer en el acto castrense más solemne del año.

El traje de Chacón hizo gastar tanta saliva, que incluso la popular Esperanza Aguirre se solidarizó con la ministra en calidad de mujer que se dedica a la política y se ve sometida a juicios similares. «Me indigna que sea motivo de discusión lo que nos ponemos y cómo nos peinamos... Eso no pasa con los hombres», criticó.

La ministra de Igualdad, Bibiana Aído, aseguró que la «falsa polémica» no se hubiera producido si se tratara de un hombre. La presidenta de la Federación Española de Mujeres Progresistas, Yolanda Basteiro, también criticó el trasfondo sexista de la polémica.

«Se juzga a las mujeres por su estética. En los ámbitos de toma de decisiones se las desprecia. Eso no pasa con los hombres. Hay roles asociados al sexo difíciles de erradicar», explica Sara Berbel, autora de libros sobre feminismo y cambio social y directora general de Igualdad de Oportunidades en el Trabajo de la Generalitat de Catalunya.

Disciplina militar

La Asociación Unificada de Militares (AUME) también reconoció el excesivo protagonismo del traje. «Hay críticas que han pasado desapercibidas, como el fracaso en las políticas de conciliación o la falta de apoyos a las familias de los militares desplazados en misiones internacionales», expli-

có el secretario general de la AUME, Mariano Casado.

Se ha criticado a Chacón por saltarse el protocolo, pero se ha obviado que, como protagonista del acto, no estaba sujeta al protocolo. También que la Casa Real había dado el visto bueno al vestuario.

Pese a quitar hierro a la polémica, la AUME se dejó llevar por quienes aseguran que la ministra no cumplió el protocolo. «Quien encarna los valores de las Fuerzas Armadas debe dar ejemplo», defendió Casado. Y dejó caer que el incumplimiento de las normas implica «severas consecuencias» para los militares.

La ministra también recibió críticas por su peinado, consistente en una coleta muy tensa, como la que se exige a las mu-

jes militares. Incluso se dijo que el tono de su maquillaje era demasiado subido.

Eso sí, muchos tertulianos han comentado que Chacón estaba «muy guapa». ¿Se han hecho valoraciones de este tipo con sus antecesores en el cargo, todos ellos hombres? ¿Hubieran levantado semejante polvareda de haber combinado el esmoquin con una corbata roja, por ejemplo?

¿Qué debería de haber hecho Chacón para que se hubiera valorado su intervención como ministra? «La prenda siempre marca a la mujer. Si se pone minifalda, es tentadora; si se pone pantalón, está masculina», concluye Estrella Montoliu, profesora de la UB y experta en comunicación para mujeres directivas. *

Las perlas

Críticas machistas

La mañana - COPE

«Está claro que quería fotos y titulares. Quedó clara su intención de protagonismo»

El Mundo

«Evidencia un frívolo deseo de convertirse en el centro de todas las miradas»

Lanacion.es

«Elegió el blanco y negro, el moño tirante y un escote a la caja que le quedaba elegantón»

El Mundo

«Resulta ofensivo para el resto de asistentes su disposición a saltarse las reglas»

Lanacion.es

«Le agradecemos que por una vez vaya bien peinada, que se haya molestado en maquillarse y no ir vestida de progre recalcitrante»

Los pantalones bien puestos

Análisis

ANTONI GUTIÉRREZ RUBÍ

Llevar pantalones ha representado, en muchas ocasiones, la lucha por la igualdad de los derechos de las mujeres. En política, por ejemplo, Hillary Clinton juró por primera vez como senadora de Nueva York en 2001 vestida con

pantalones, algo muy inusual en el Congreso, donde las mujeres lucían casi siempre faldas. Y ya en plena campaña de las primarias demócratas, no dudó en reafirmar su autoridad y autonomía con una frase de dudosas resonancias: «Yo seré quién lleve los pantalones y no Bill».

Carme Chacón conoce bien el significado de abrir caminos

con gestos simbólicos, por la gran fuerza comunicativa que estos tienen. Ella es la primera ministra de Defensa; su edecán es la primera mujer que ocupa el cargo; y el martes, en la Pascua Militar, se condecoró con la Cruz de la Orden de San Herenegildo —también por vez primera— a una militar con 20 años de servicio.

Las personas que impulsan

procesos renovadores, como el que representa la ministra de Defensa, saben de la importancia del hito. Pero las reformas se consiguen convirtiendo lo excepcional en lo mayoritario, y para ello hacen faltan alianzas, apoyos y comprensiones dentro y fuera de la Institución. Carme Chacón no parece que improvise sus actos ni frivole con la notoriedad, cons-

ciente como es de la importancia de sus gestos y sus palabras, desde aquel: «Capitán, mande firmes». Estoy seguro que habrá medido sus fuerzas... y las de los críticos, que no le faltarán, en este episodio que altera los protagonismos de la Pascua Militar de manera tan notable.

«En política, las formas son fondo». El protocolo político, y el militar en particular, ha

evitado muchos conflictos y también los ha causado. Pero, como toda norma, debe adaptarse a los tiempos de nuestra sociedad para ser respetada y valorada, que siempre es mucho mejor que ser simplemente aceptada. Hoy no hay ninguna razón cultural, histórica, social ni mucho menos estética para defender que un pantalón es una prenda inadecuada para un acto de gala. Quizás haya llegado el momento, no sólo de los gestos, sino de las reformas.

*ASESOR DE COMUNICACIÓN